



El tratamiento de animales con Flores de Bach: El uso de Patrones Transpersonales en el caso de una perra con epilepsia

Por Jaione Andonegi

Los animales son seres que muestran las emociones que en cada momento sienten. No entienden de formalismos sociales, no se preocupan de si lo que hacen puede o no sentar mal a alguien, no disimulan ni actúan. Por ello, la energía de las flores no encuentra ningún tipo de obstáculo en su misión de armonizar ese preciado equilibrio de las emociones. Nosotros, los seres humanos, somos los encargados de traducir ese lenguaje (sobretudo no-verbal) de los animales y así, poder ayudar a mantener una buena salud y a prevenir la enfermedad. Como dice Edward Bach *la enfermedad es el último resultado producido en el cuerpo a consecuencia del conflicto que surge cuando nuestras personalidades se desvían del camino trazado por nuestra alma* (Cúrate a Ti Mismo, 1931) y así, lo que en principio aparece como desequilibrio o disarmonía a nivel mental y emocional, puede acabar somatizándose físicamente. Las flores de Bach nos ayudan en cualquiera de estos tres niveles.

Este es el caso de una perra con epilepsia:

José es un amigo de hace mucho tiempo. Él viene de ciencias y como buen científico no cree en nada que no se pueda demostrar. Un día le comenté que había empezado a hacer un curso sobre Flores de Bach. “¿Flores de qué?” me dijo él. “Si hombre, ¿no te acuerdas que te comenté en su día que estaba tomando unas esencias de flores que trabajan equilibrando las emociones y que ayudan a sentirte mejor?”. Puso la misma cara de extrañeza que aquel día: “pues no”.

Le volví a intentar explicar que actúan de manera vibracional, a un nivel sobretudo emocional, pero también mental y espiritual, y por ello, ya que según Edward Bach todas son partes de un Todo, también en el plano físico. Yo sabía el efecto que palabras como “espiritual”, “energía vibracional” y eso de que somos un “Todo”, causaban en José. Su cara en esos momentos decía: “tú estas pirada”, pero aún y todo seguí comentándole que no tenían ningún tipo de peligro, que también se utilizaban con bebés, animales y plantas, funcionaban con gente incluso más escéptica que él y que dentro de unos años sería habitual que en cada casa hubiera un kit de flores. Y me quedé tan “pancha”, sabiendo que había agotado el tiempo que él podía dedicar a escuchar, como él diría, semejantes sandeces. Ya cambiamos de tema y ahí quedó la cosa.

Otro día quedamos para echar una cerveza y me comentó que estaba preocupado por una de su perra: los ataques de epilepsia que sufría eran cada vez más frecuentes. Era un problema que venía de tiempo atrás y el veterinario le dijo que lo único que podía hacerse era subirle la dosis de pastillas de valeriana que ya estaba tomando. Hasta el momento no parecía que le hicieran demasiado efecto.

El siguiente día que nos vimos le pregunté por su perra. “Últimamente los ataques son casi a diario. Prácticamente estoy durmiendo todos los días en la casa del pueblo y no hay noche que no tenga un ataque. Estoy incluso pensando en sacrificarla, así por lo menos dejará de sufrir”. Entonces se me ocurrió que podíamos intentarlo con las Flores. “José, yo sé que tu no crees en esto de las flores pero me gustaría intentarlo. En el curso hemos hablado de este tipo de casos y siendo un animal estoy segura de que será mas fácil que funcione, ya que no tienen los filtros racionales que tenemos los seres humanos. A la perra no le van a hacer daño y en pocos días podremos comprobar el resultado. No perdemos nada”. Y José accedió.

Me puse manos a la obra. Busqué en Internet qué tipo de desorden era la epilepsia o qué causas podían provocarla. Tampoco me aclaró demasiado esa información así que opté por



aplicar la teoría de los Patrones Transpersonales de Ricardo Orozco. Según ésta, y dado que la epilepsia tiene que ver con un descontrol de tipo neurológico, la flor que corresponde con el Patrón Transpersonal del descontrol es CHERRY PLUM (*Prunus cerasifera*). José me había comentado que tras un ataque la perra se quedaba como mareada; SCLERANTHUS (*Scleranthus annus*) le ayudaría por el tema de la inestabilidad. Y finalmente pensé en WALNUT (*Juglans regia*) para que pudiera adaptarse con mayor facilidad a la normalidad después de cada ataque. Para el momento propio del ataque RESCUE REMEDY o el remedio rescate sería valioso en cuanto a la emergencia, shock y la propia pérdida de control que supone el ataque.

Con las tres primeras esencias no tenía demasiado claro el tema de la dosificación, pero como sabía que la perra las tomaría en el agua de la que bebe normalmente lo que hice fue prepararle a José un gotero de 10 ml, 5 de los cuales serían las esencias a partes iguales y la otra mitad sería agua embotellada. De este gotero, José echó de 4 a 5 gotas en el puchero que tienen las perras en el jardín, así como en el cacillo que tienen dentro de la casa. Del Rescue Remedy le dije que le echara 4 gotas en la boca en el momento del ataque. Por entonces no conocía la nueva forma de dosificación en spray que se comercializa del Rescue Remedy, y creo que es mucho más práctica para este tipo de casos.

Yo me fui de vacaciones justo cuando empezó a administrarles las gotas (digo administrarles porque las dos perras bebían del mismo recipiente). Cual fue mi sorpresa que al volver, después de 10 días, le llamo a José por teléfono para que me cuente qué tal va la cosa, cuando él me dice que no le habían vuelto a dar más ataques en esos días. Yo, sinceramente, creía que iban a funcionar, pero no me esperaba que fuera una cosa tan drástica ¡fue increíble!. “Entonces José, ¿qué opinas ahora de las flores? ¿funcionan o no?” “Bueno...todavía estoy pensando que ha podido ser una casualidad”.

En fin, yo me conformé con saber que la perra estaba mejor. Hoy hace mes y medio de aquello y sigue sin haber ataques. Le ha reducido las pastillas de valeriana a una sola por día y ésta tiene intención de quitársela en el plazo de un mes o así. Las gotas se le están acabando y le he recomendado que de momento compre sólo Cherry Plum. Veremos a ver como sigue la cosa, pero de momento la perra ha dejado de sufrir.

Hoy es el día que José está interesado en leer lo que sea acerca de las Flores de Bach: ¡Nunca es tarde si la dicha es buena!.

Jaione Andonegi
Miembro de Flobana
Práctico en Terapia Floral
jaionegi@hotmail.com
Pamplona - Navarra